

Justicia, Paz E Integridad De La Creación: Dimensiones De la Vida Franciscana

*Néstor Indelo Schwerz OFM.
Provincia S. Francisco de Asís – Brasil*

Introducción

Justicia, Paz e Integridad de la creación son valores integrantes de nuestro carisma, de nuestra vida franciscana. Desde el punto de vista franciscano no se pueden entender como acciones aisladas, como un mero plan de actividades o programa de intervenciones en la realidad sociopolítica. Su raíz más profunda se encuentra en la espiritualidad y en la práctica de San Francisco de Asís, el cual a su vez nos remite al seguimiento de Jesucristo, para la observancia y la vivencia del Evangelio.

JPIC: Valores De La Vida Franciscana

Teniendo en cuenta que las CCGG son la actualización de la Regla de San Francisco de Asís, encontramos en el capítulo 4 las orientaciones y los fundamentos para estas dimensiones de JPIC. Allí ante todo se nos recuerda nuestra vocación minorítica, según el ejemplo de San Francisco, y nuestra condición de seguidores de Jesucristo humilde, anónimo, encarnado y crucificado, reconociendo a

Dios como sumo y único bien. Somos enviados por el mundo como siervos y súbditos de todos, pacíficos y humildes, atrayendo a los social y espiritualmente abandonados, siendo promotores de la justicia, heraldos y artífices de la paz, anunciándola con las palabras y llevándola en el corazón. Se nos desafía a reivindicar los derechos de los oprimidos por los medios disponibles para los más débiles, a denunciar firmemente toda especie de acción bélica y toda carrera armamentista, a mostrar reverencia para con la naturaleza y haciéndola totalmente fraterna y de provecho para todos para gloria del Dios Creador. Se trata de no ahorrar trabajos y esfuerzos para construir el Reino de Dios de la paz, de ser instrumentos de la reconciliación realizada por la cruz de Jesucristo. Hace parte de la vocación de hermanos menores la no-apropiación de nada, el vivir en casa que estén de acuerdo con la pobreza, el compartir los bienes con los pobres, la valoración del trabajo como modo ordinario y principal para proveer a las necesidades y procurando el aspecto de solidaridad y de servicio para con los pobres, el uso del dinero en la forma como conviene a los pobres, a siervos de Dios y seguidores de la santísima pobreza. Se percibe claramente el acento, la primacía del testimonio, de la vivencia, del ser, del modo de ser sobre el discurso, la actividad, el hacer, el programa de acciones e intervenciones sobre la realidad social. Se trata en primer lugar de un estilo de vida impregnado en la justicia, paz y reverencia a la creación. De allí nacen también actitudes y un conjunto de relacio-

nes, de posturas, de compromisos, de acciones, iniciativas y proyectos.

JPIC: Características De Un Estilo De Vida

Este estilo de vida se expresa y se nutre de toda una espiritualidad, con las diversas mediaciones que nos son muy propias como seguidores de san Francisco: escucha y meditación de la Palabra, eucaristía, oración comunitaria e individual, ejercicio de la contemplación de la vida y los misterios de Jesucristo, de Dios, de la Iglesia, de nuestra vida, de los acontecimientos, de las Criaturas, búsqueda incesante de la conversión y reconciliación.

Este estilo de vida se manifiesta y se moldea en las relaciones, buscando, suscitando y educándose para relaciones fraternas, justas, de reconciliación, de reverencia a todas las criaturas. Comienza por casa, en la convivencia entre los Hermanos y las Hermanas de la Familia Franciscana. Se extiende en el ir por el mundo, en los múltiples contactos, convivencias, servicios, en la colaboración, en los compromisos y en la convivialidad con todas las criaturas. Adquiere significado más evangélico en la relación solidaria y misericordiosa con los pobres, con los excluidos, con los que sufren, con los abandonados, con las diferentes víctimas de la sociedad; en la relación de diálogo y respeto frente al diferente en términos culturales, religiosos, políticos, de género. Este estilo de vida se historiza y se reviste de

fuerza simbólica y profética, evangelizadora, sociopolítica con un conjunto de opciones:

- a) opción por una vida simple, austera, no consumista y sin privilegios, acompañada de una Opción preferencial por los pobres y excluidos, marcando presencia solidaria y profética entre ellos, al servicio de ellos y con ellos;
- b) Opción por formas evangelizadoras que hagan interactuar fe y vida, Evangelio y realidad, promoviendo en actitudes y prácticas los valores de la justicia, paz y reverencia a todas las criaturas; que formen comunidades misioneras y proféticas, fermento en la masa; que promuevan la íntima relación entre salvación y liberación, entre culto y promoción humana, entre Creación y Redención; que privilegien métodos de comunión y participación, de diálogo y de protagonismo de las personas laicas; que promuevan y formen una Iglesia con el rostro de Cristo pobre, encarnado, crucificado, humilde, siervo, de inefable caridad, una Iglesia misericordiosa, comprometida con la justicia, la paz, la cuestión ecológica, la solidaridad con los pobres y excluidos.
- c) Opción por una presencia y servicio en medio de organizaciones sociales de movimientos populares, ONGs, que dé primacía al testimonio, pero también colabore, dialogue y contribuya a formar y construir una sociedad justa, solidaria y de vida digna para todos.

Provincia De San Francisco De Asís, RS, Brasil: Aspectos De JPIC Presentes En El Estilo De Vida

En busca de una base y de un cultivo espiritual hemos promovido ya tres retiros anuales, en años diferentes, para todos los hermanos, en torno a la temática de justicia, paz, ecología, opción por los pobres, salud integral, todo a la luz de la espiritualidad y práctica de san Francisco. Esto ha ayudado a crear convicciones más profundas desde el punto de vista espiritual y teológico. Una práctica común en la provincia es hacer conjuntamente estudios sobre la realidad socio-cultural-ecclesial-política, especialmente en los años capitulares. Como acción evangelizadora tenemos desde hace muchos años una presencia entre los pequeños agricultores, que son muchos dentro del territorio de la Provincia.

La mayor parte de los hermanos proceden de tal origen. Además del servicio pastoral, especialmente por medio de las Parroquias, varios cohermanos se han comprometido también en la organización sindical de los pequeños agricultores. Más tarde, varios hermanos se comprometieron en la llamada Comisión Pastoral de la Tierra, un organismo de la Conferencia Episcopal con apertura ecuménica. Este organismo de los Sin Tierra abrazó la causa de la Reforma Agraria. En este movimiento, varios cohermanos están participando desde el comienzo, sea como agentes de pastoral, sea como agentes de formación política y de organización, con influjo muy decisivo.

Este Movimiento optó desde un principio por cambios profundos en la estructura de distribución de la tierra del país sin uso de la violencia armada. Se presenta como movimiento social, sindical, político, y no como grupo revolucionario violento y armado. Pasó por momentos de mucha tensión y mucho conflicto, sufriendo agresiones y asesinatos, pero siempre orientó la tensión hacia la negociación política. En esto nuestros hermanos tuvieron influjo importante y decisivo, siendo instrumentos de paz y justicia. Más recientemente fue aprobada en Capítulo provincial la inserción de dos Fraternidades en los asentamientos, es decir, en medio de agricultores sin tierra que recibieron tierra y están ubicados. Una Fraternidad compuesta por Hermanos nuestros y Hermanos Capuchinos está más orientada hacia la acción pastoral y solidaria junto a los pequeños agricultores, a los Sin tierra y a los ya asentados.

Otra Fraternidad está más orientada a la formación de jóvenes aspirantes a la vida Franciscana procedentes de ese medio. Además tenemos una parroquia que atiende de manera especial un conjunto de asentamientos. Otra opción de la Provincia, reflexionada y aprobada en capítulos provinciales, es la inserción en periferias de las ciudades, junto a los más pobres. Tenemos fraternidades de formación inicial y de hermanos de profesión solemne en periferias urbanas. La conciencia es que el primer paso es nuestra propia conversión para ser más y mejores Hermanos Menores.

Al lado de esto viene la primacía del testimonio de nuestra vida Franciscana con una vida simple y pobre, con vivienda semejante a la del pueblo, con el cultivo del espíritu de oración, de la vida fraterna con la valoración del trabajo doméstico y de la auto sustentación, con la proximidad y la solidaridad junto al pueblo, como servicio evangelizador el acento recae en la formación de las comunidades eclesiales de base, en la promoción del niño y del adolescente, en la participación y animación de la pastoral de la infancia y de la salud y otras pastorales, en la participación y contribución al lado de las organizaciones populares y diversas entidades comprometidas en causas sociales. En esta acción evangelizadora se busca tener presente una metodología participativa que suscite y promueva el prota-gonismo de las personas involucradas, la fidelidad a la opción por los más pobres y excluidos, los valores de la justicia, paz e integridad de la creación. Tenemos hermanos liberados para la presencia y servicio junto a los deficientes y en el área de la salud, en divulgación del concepto de salud y enfermedad entendidas en una visión integral de la persona humana y presentando formas alternativas de curación en relación con la medicina alo-pática.

En el trabajo de la pastoral parroquial se procura imprimir una metodología de participación, de valoración de las personas laicas promoviendo su protagonismo, preferentemente para los pobres y excluidos, de organización en forma de

red de comunidades eclesiales de base, de creación de diferentes pastorales y servicios de acuerdo con las necesidades del pueblo. Tenemos también un equipo de Hermanos Misioneros populares, itinerantes, que prestan servicio de animación, de formación, de movilización. Allí se desarrollan las temáticas de justicia, paz, ecología, salud, relaciones fraternas y comunitarias, concientización en relación con la realidad sociopolítica. No podemos decir que tenemos un consenso general en la Provincia en relación con estas Opciones, sin embargo hacen parte de la vida y de las convicciones. Un cierto espíritu y un cierto estilo de vida que marcan y caracterizan todo en nuestra vida y Misión.

JPIC En El Proceso De Formación Provincia De San Francisco De Asís, RS, Brasil

Entre los Principios de la Formación Franciscana está el de su carácter de experiencia, atenta a la vida, “favoreciendo la experiencia concreta del estilo propio y de los valores franciscanos en la cotidianidad tanto de la Fraternidad como de cada uno’ (RFF, 47).

Junto con esto, ella “es práctica en cuanto lleva a transformar en obras lo que se aprende, especialmente mediante un constante hábito de pobreza y trabajo, fundado en el ejemplo de San Francisco. (RFF, 48) y también “se incultura en las condiciones de vida del ambiente en que se desarrolla, permaneciendo fiel al Evangelio y a la tradición de la Orden”

(RFF, 49). Algunas opciones de nuestra Provincia en relación con la formación favorecen la experiencia y la práctica de los valores de la justicia, la paz y la integridad de la creación. En la fase del aspirantado tenemos una casa en un asentamiento, es decir un área en donde fueron asentadas familias de Sin Tierra, que acoge jóvenes aspirantes a la Vida Franciscana provenientes de familias Sin Tierra o asentadas. Al mismo tiempo que hacen sus estudios y reciben formación específica, continúan participando en la lucha por la Reforma Agraria, por un modelo de agricultura familiar y ecológicamente saludable, en los debates y reflexiones sobre temas de justicia en el campo, salud, transformación cultural, social, política, económica.

Otra casa de aspirantes se encuentra en una periferia urbana. Otras tres casas de esta fase se localizan en un ambiente rural, de pequeños agricultores, donde reciben informaciones y formación práctica sobre aspectos de valoración del trabajo y de relación reverente con la madre y hermana tierra, aspectos de alimentación saludable, de convivencia fraterna, de conciencia sociopolítica, además de espiritualidad Franciscana en general. En el postulante, la casa, pequeña y sencilla, se sitúa en la periferia de una ciudad intermedia. Se acentúa la inserción en el mundo del trabajo, asumiendo trabajos remunerados como factor formativo, como medio principal de auto-sustento, como experiencia de solidaridad con los trabajadores, como presencia evangelizadora.

Se profundiza teóricamente en el sentido franciscano del trabajo. Se da una formación teórica y práctica sobre salud integral, alimentación saludable, se realizan experiencias pastorales en las comunidades eclesiales, de contacto con drogados en proceso de recuperación, con organizaciones populares. En el noviciado se hace una mayor profundización teórica sobre el Servicio de JPIC, se proporciona una fundamentación sistemática sobre toda la Vida Franciscana. El trabajo manual y la relación con la tierra se asumen como algo integrante del ser Hermano Menor. Se realizan contactos y actividades pastorales en medio de pequeños agricultores de la periferia de la gran ciudad. Se acentúa la importancia de vivir en medio de la gente pobre y simple, aprendiendo de ellos y con ellos, siendo solidarios con ellos y llevando el estilo de vida semejante al de ellos, haciendo estudios académicos en la óptica y la perspectiva de la Opción por los pobres, comprometándose en servicios pastorales en las comunidades locales, en los movimientos populares locales y de la ciudad, asumiendo trabajos de auto-sustento y como valor de la vida franciscana, profundizando teórica y prácticamente los valores de la vida del Hermano Menor, entre ellos Justicia, Paz y Ecología.

Consideramos que este ambiente cotidiano es lugar formativo importante para hacerse Hermano menor, hace parte del conjunto de los contenidos de profundización en la formación la dimensión socio-política mediante estudios y/o lecturas. Varios hacen cursos de formación

Franciscana en el país o en Argentina. En los estudios académicos la temática de monografía de varios de ellos para la conclusión de la facultad, ha sido en torno a la ecología, la paz, el trabajo con niños pobres, desde la perspectiva de los pobres. En la Formación Permanente durante cuatro años no consecutivos tuvimos retiros provinciales con el tema de la opción por los pobres, la ecología, la justicia y la paz, la salud. Tuvimos otras seis veces días de estudio con temas relacionados con la realidad social, política, ética. Las Fraternidades más directamente insertas en ambientes populares de periferia urbana y de ambiente rural se empeñan más en profundizar teóricamente, en perfeccionar la metodología

con miras a una presencia y acción evangelizadora, profética, solidaria. En los Capítulos Provinciales siempre hacemos un estudio de la coyuntura sociopolítica-ecclesial para situarnos adecuadamente en el momento histórico, identificar los llamamientos y desafíos más urgentes y revisar nuestra acción evangelizadora en su totalidad.

No todo es tranquilo y de acuerdo general, pero tenemos un razonable grado de consenso. Ciertamente podríamos y deberíamos calificarnos más, teórica y prácticamente, en varios aspectos de un modo de ser y de actuar en la justicia, en la paz y en la reverencia hacia la creación, como Hermanos Menores.